

el camino para experimentar su presencia, para acceder a lo divino? (cap. 4).

Debe valorarse el esfuerzo que despliega Enrique Martínez en su intento de encontrar unas claves para el reencuentro entre religión y cultura; de descubrir unas formas de expresión de la fe cristiana en el lenguaje del siglo XXI para que la fe pueda ser vivida de un modo lúcido, coherente, gozoso y plenificante (cfr. p. 19). A lo largo de la obra existen interesantes llamadas de atención sobre algunos aspectos de la fe cristiana que pueden ser vividos de un modo más profundo en la existencia creyente. A este respecto, por ejemplo, hay una acertada crítica a la necesidad de corregir algunas concepciones erróneas sobre Dios, como una proyección del propio ser humano, o un ser «tapaagujeros», o un sujeto con el que el hombre establece una relación mercantilista.

En otras ocasiones, sin embargo, unos análisis algo precipitados desembocan en diagnósticos no fácilmente acordes con una cosmovisión unitaria y armónica de los principales misterios cristianos, tal como han sido transmitidos por la tradición viva de la Iglesia. En este sentido, por ejemplo, no son infrecuentes juicios negativos sobre la Iglesia como institución, que presentan a la jerarquía como opuesta a los cambios y desconfiada ante lo nuevo, cautiva por dogmatismos y empeñada en ser autoridad moralizante del comportamiento humano, etc. Un planteamiento más teológico de esta cuestión, atento a la naturaleza de la Iglesia como sacramento universal de salvación, habría facilitado seguramente la formulación de juicios más ecuanímenes y serenos, enriqueciendo al mismo tiempo las limitaciones de una consideración casi exclusivamente sociológica o antropológica de la fe cristiana.

Una lectura crítica del texto enseña cómo el diálogo entre cristianismo y modernidad, entre fe y cultura, debe inscribirse por parte del cristianismo en un marco en el que, además de la actitud de apertura y respeto tan propia del cristianismo, aparezca también clara y serenamente la propia identidad, con todos los matices correspondientes a la verdad revelada que ha sido recibida en la Iglesia como don.

Juan Alonso

François BOUSQUET y Philippe CAPELLE, *Dieu et la raison. L'intelligence de la foi parmi les rationalités contemporaines*, Bayard, Paris 2005, 300 pp., 16 x 24, ISBN 2-227-47483-1.

El volumen reúne las ponencias del coloquio organizado en el Instituto Católico de París en marzo de 2004. Según los editores, el texto quiere ser la prolongación de otra iniciativa editorial anterior (P. Capelle [ed.], *Philosophie et apologétique*, Cerf, Paris 1999) sobre la renovación de la apologética y el problema de la justificación de la fe cristiana frente a la razón filosófica y a la ciencia, con ocasión del centenario de la *Lettre* de Maurice Blondel (1896).

La temática anterior se amplía ahora con la nueva cuestión sobre el estatuto contemporáneo de la racionalidad de la fe y su credibilidad, en el marco de las diversas racionalidades. Se trata de afrontar, entre otras, cuestiones como la relación entre verdad e historicidad, método y acción, inteligencia nativa e inteligencia creyente, entre la exigencia de universalidad y la narrativa particular.

«La inteligencia de la fe —se señala en la introducción— se reivindica en el juego de racionalidades, entre ellas, pero en tanto que irreductible a cualquier

otra, y manteniendo su posición única-mente en tensión crítica y dialogada con cada una de ellas» (p. 13). De este modo, todo un conjunto de cuestiones importantes aparecen íntimamente ligadas al problema de la inteligencia de la fe, algunas de las cuales cobran hoy actualidad: la dimensión social de lo sagrado y de la fe, la búsqueda de unas normas éticas comunes y universales, las condiciones para la búsqueda de la paz entre los pueblos, etc.

Tras una ponencia introductoria de Jean Ladrière (*L'intelligence de la foi et le devenir de la raison*), el texto se estructura en cuatro partes. En la primera (*De la raison aux rationalités. Questions nouvelles*) se analizan los diversos umbrales de racionalidad suscitados por diferentes contextos: filosófico (Jean Greisch), socio-político (Olivier Mongin), neurociencias y ciencias cognitivas (Michel Simon) y teológico (Chrisoph Theobald).

De las relaciones entre la investigación filosófica y la fe cristiana se ocupa la segunda parte (*Philosophies devant le croire chrétien*), con las contribuciones de Jacques Bouveresse, Philippe Capelle, Jocelyn Benoist y Jean-Luc Marion.

Viene después un apartado titulado *Modèles théologiques et rationalités*, que quiere responder a la cuestión sobre la cientificidad de la teología. El trabajo del Cardenal George Cottier abre estos análisis con una reflexión centrada tanto en la categoría de misterio como en la dialéctica entre evidencia y certeza; posteriormente aparece la perspectiva de un teólogo protestante, Denis Müller, profesor en Lausanne, y la visión desde la teología práctica que ofrece el actual Decano de la Facultad de Teología del Instituto Católico de París, Henri-Jérôme Gagey.

La cuarta y última parte del volumen (*La foi, ses savoirs et sa rationalité*)

aglutina diferentes contribuciones que vienen a perfilar desde el punto de vista confesional temas ya tratados en anteriores momentos del coloquio: la racionalidad del contenido de la fe, y la racionalidad del asentimiento a la fe en los dominios ético, estético, científico, exegético, institucional, etc. Los trabajos de Vincent Holzer (*Esquisse des débats fondamentaux en théologie catholique contemporaine*), Pierre Gisel (*La théologie comme intelligibilité du croire au coeur des rationalités contemporaines*) y François Bousquet (*Ce qu'il advient à la pensée avec le Christ*) forman esta parte del texto, a la que se añade, para cerrar la obra, una interesante relectura prospectiva de Joseph Doré.

Tanto el texto que ahora se ha publicado, como el coloquio precedente, tienen el indudable valor de contribuir a una mayor comprensión de la naturaleza de la fe cristiana así como a una clarificación de la interesante cuestión acerca de las relaciones entre el cristianismo y el espíritu humano.

Juan Alonso

Bernardo Gianluigi BOSCHI, *Le origini della Chiesa. Una rilettura prospettica*, Ed. Dehoniane («Studi biblici», 48), Bologna 2005, 203 pp., 14 x 21, ISBN 88-10-40749-0.

El dominico italiano ofrece un ensayo de teología bíblica con método «prospéctico», que el autor describe como una relectura de las referencias neotestamentarias a la luz del trasfondo judío. Se trata de una convergencia de diversas perspectivas (bíblicas, arqueológicas, litúrgicas y jurídicas) para iluminar los datos del NT sobre los orígenes de la Iglesia y de la fe en Cristo.

La tesis del autor es la siguiente. El origen del «cristianismo» debe enten-